

Relevancia de la investigación formativa

Los sistemas educativos están cambiando y exigen nuevas concepciones de escuela y por ende de la enseñanza: (de la Torre, Saturnino: 1998). La escuela es un escenario en el que convergen múltiples culturas y ella misma como estructura propia, como sistema flexible hacia el cambio y la adaptación. La investigación educativa es un elemento de la enseñanza actual que posibilita la construcción de conocimiento y se convierte en instrumento para esclarecer el mundo complejo de la escuela.

La investigación como base de la enseñanza y de la formación permite al docente, desde la reflexión crítica, la construcción de saber, dejando de lado el rol de mediador pasivo entre teoría y práctica, sin embargo solo la reflexión que incorpore la crítica ideológica (Carr y Kemmis: 1986) puede revelar a los profesores "como sus creencias y actitudes quizá sean ilusiones ideológicas que ayudan a preservar un orden social ajeno a sus experiencias y necesidades colectivas". El ejercicio investigativo asumido desde la perspectiva crítica de las teorías tiene el alcance de transformar, transgenerar y transfigurar no solo las prácticas de enseñanza sino las prácticas de aprendizaje y los elementos sociales, favoreciendo la democratización del conocimiento y aminorando los efectos de la desigualdad social.

La práctica investigativa transforma día a día la adquisición de conocimientos que se imparten en el aula de clase, este proceso le permite al estudiante evaluar y criticar una idea u opinión con un fundamento claro y preciso. El horizonte informacional con el que cuenta el estudiante en un proceso de investigación es tan amplio que le sirve de apoyo en todos los procesos académicos y educativos que se desarrollan y también le permite analizar los problemas que afectan cada uno de sus entornos ya sean familiares, sociales y/o educativos.